

Música

El tercer fin de semana del Festival Terror Priorat contó con Quico el Célio, el Noi i el Mut de Ferreries. FOTO: A. ULLATE



Quico el Célio, el Noi i el Mut de Ferreries, un viaje retrospectivo en El Lloar



SÍLVIA FORNÓS
@silviafornos

Crónica

Los ebrenses fueron los protagonistas del tercer fin de semana del Festival Terror Priorat. En la Font Vella repasaron las canciones de su último álbum, 'Ilercavònia'

Contra todo pronóstico, la lluvia no consiguió aguar el tercer fin de semana del Festival Terror Priorat. Música, arquitectura, paisaje y vino -de las bodegas Clos 93 y La Vinícola del Priorat- se conjuraron contra las nubes y en favor de la actuación de Quico el Célio, el Noi i el Mut de Ferreries en la Font Vella de El Lloar.

Los ebrenses se aferraron a un repertorio con aroma a nuevo y también notas arraigadas a canciones populares, que les han acompañado en los últimos 30 años encima de los escenarios.

Los músicos tortosinos emprendieron un viaje retrospectivo, desde los orígenes hasta el siglo XXI, a través de las canciones de su último compact -como insisten en llamar al CD- *Ilercavònia* (2023).

Así, Quico el Célio recordó que «para escuchar un compact no necesitas ni cobertura ni wifi, basta con ponerlo en casa o en el coche para escucharlo de categoría; y, más importante que nada, mientras lo escuchas no te puedes espigar nadie».

Más allá de estas teorías, el grupo alentó al público con los

primeros versos del *Romanço del Poble Ilercavó*, con los que clamaron por el valor del paisaje, el territorio y el río Ebre desde tiempos inmemoriales.

Defensores de todo este legado, Quico el Célio, el Noi i el Mut de Ferreries homenajearon canciones que el pueblo ha convertido en himnos, como *La clavel·linera* de Falset, porque, según sus palabras, «los pueblos nos acogemos a símbolos para reforzar identidades; quien pierde símbolos, pierde identidad».

Entre aplausos, el grupo destiló humor e ironía para remon-

tarse a 1734 y narrar la presencia de la jota en el siglo XVIII. «Existe una homilía en la que el Obispo de Tortosa hablaba de la jota, para condenarla por pecaminosa», rememoró Quico el Célio, a lo que el Noi respondió que «la jota era más peligrosa que el perro». Dejando atrás el pasado, el viaje continuó por el Matarranya a través de la jota *Som gent del Matarranya* del poeta Desideri Lombarte, amante y defensor de su tierra.

Desacomplejados y al ritmo de la *aixada*, los Quicos también se atrevieron con temas inspirados